

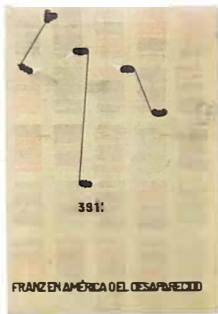
ARTE

## Néstor Sanmiguel

### “Pintar es como si te arrastrase una ola y lo único que tienes que hacer es nadar”

Nadador, pero más bien a contracorriente, Néstor Sanmiguel, no es de los que se conforma y ha preferido siempre las travesías más escarpadas a los relatos hegemónicos. Artista lardio (dejó todo por la pintura cumplidos los 50), el Museo Reina Sofía, junto al Artium de Vitoria, le dedica una gran exposición en el Palacio de Velázquez.

En la última década Néstor Sanmiguel Diest (Zaragoza, 1949) ha pasado de ser un tanto desconocido a inaugurar la próxima semana una retrospectiva en el Palacio de Velázquez que se complementará con otra exposición simultánea en el museo Artium de Vitoria. *La perspectiva del animal* presenta 142 piezas: bordados, gouaches, acrílicos, dibujos... desde 1988 hasta la actualidad, que bucean entre las innumerables capas de imágenes y textos que componen sus palimpsestos, sobre



FRANZ EN AMÉRICA O EL DESAPARECIDO, 2000. OLEO SOBRE PAPIRO. COLECCIÓN DE LA OTRA PÁGINA, EL ARTISTA NÉSTOR SANMIGUEL

hasta los marines de los lienzos, dejando tan solo los pequeños vacíos que dejan los contornos de sus letras para respirar.

**Pregunta.** Cuenta que de niño estuvo fascinado con un dibujo de Jackson Pollock y que hasta los diecisiete años trató de imitarlo. ¿Cómo se dio cuenta de que no podía? ¿Por qué no lo hizo nunca?

**R.** Pues muy sencillo, yo acababa de cumplir cincuenta años y me dije “si no lo hago ahora no lo hago nunca”, y de mi día para otro pedí la cuenta a la empresa donde trabajaba y me dije ¡se acabó! Voy a trabajar en la pintura. Es verdad

**Respuesta.** Sí, una familia de militares norteamericanos del bloque de la portería de mi abuela me invitaba a veces a ver un dibujo de Jackson Pollock y a mí me fascinaban, aunque nadie me explicaba cómo estaban hechos. Desde muy pequeño me interesó el dibujo. Empecé a dibujar en el colegio y a todo el mundo le

gustaba mucho lo que hacía y me ponían a dibujar postales, según me contaba mi padre lo hacía muy bien, y a los once años ya firmaba mis primeras pinturas.

**P.** ¿Y qué pintaba?

**R.** En aquellos tiempos pasajes, salía al campo aquí en Aranda de Duero y pintaba en la línea de Van Gogh. Mucho color, pinceles grandes, fluidos, luego me pasé al desnudo, sobre todo femenino.

**P.** El dibujo le acompaña también en su vida adulta. Pasó de trabajar como patorrista textil en varias fábricas de Burgos, a dedicarse plenamente a la pintura a partir del año 2000. ¿Cómo fue ese proceso?

**R.** Pues muy sencillo, yo acababa de cumplir cincuenta años y me dije “si no lo hago ahora no lo hago nunca”, y de mi día para otro pedí la cuenta a la empresa donde trabajaba y me dije ¡se acabó! Voy a trabajar en la pintura. Es verdad

que va había una demanda comercial y yo ganaba más dinero que trabajando en la fábrica... y no tengo ninguna queja, la prueba es que no me he jubilado.

#### DE LA FABRICA AL TALLER

**P.** Aun así, sus pinturas contienen troqueses y patrones realizados con precisión casi automática. ¿Influyó el método de trabajar de la fábrica al taller?

**R.** El método que yo sigo es muy simple: no ahorrarme nunca con lo que estás haciendo. Me dicen que soy un robot, que no termino no paro. Veo los cuadros crecer centímetro a centímetro y eso me satisface mucho que has que hacer las cosas. Le digo a la gente “así lo hacía Botticelli” y si lo hacía él ¿por qué no lo puedo hacer yo?

**P.** ¿Cómo es su proceso de trabajo? ¿Hace bocetos?

**R.** No hay bocetos de ningún tipo. Nunca hago. Simplemente desembocan las pinturas. Pintar es como si a uno le arrastrase una ola y lo único que tienes que hacer es nadar. Además, si soy un inútil no puedo ponerme a



pensar. Solo trabajé en un cuadro y me centro en él, me cuesta mucho estirar el presente como para trabajar en varios proyectos a la vez.

**P.** Su metodología de trabajo tiene algo de ascético. Yo me lo imagino a usted como un monje medieval.

**R.** Físicamente tengo algo de monje medieval, pero me parece más a un descargador de muelles.

**P.** Esta exposición se centra en la relación entre imagen y texto. ¿Cómo conviven en sus lienzos ambos lenguajes?

**R.** Esta es una relación que viene de antaño, yo iba haciendo aparecer textos como el trabajo de los amanuenses, los copistas de libros de los conventos, yo ponía textos y los ilustraba con imágenes y cuando me surge copiar un texto en-

ten y me digo ¿Cuál es mi novela favorita? *Rosario*, pues la voy a ir copiando entera en la máquina de escribir, e iba incluyendo en color rojo las referencias que hacía Cortázar a otros escritores o apuntes sobre su lectura.

#### “NO PRETENDO QUE NADIE LEA LOS TEXTOS DE MIS PINTURAS, SINO QUE ACTÚAN COMO UNA NIEBLA SOBRE LOS FONDOS”

**P.** Como el cuento de Borges ve el que Pierre Menard copiaba entero *El Quijote*.

**R.** Exacto. Pero yo no pretendo que nadie lea los textos de mis pinturas, sino que actúan como una niebla sobre los fondos. Estuve mucho tiempo haciendo símbolos que

cumplían el papel del texto, como un código, por aquel texto era unos ritmos muy interesantes y me sirvió para articular esa gramática, pero sin usar el pincel, lo utilizo como un recursivo.

**P.** Ha comentado en varias ocasiones la gran influencia de artistas femeninas en su trabajo: Bridget Riley, Sonia Delaunay, Varvara Stepanova o Rosemarie Trockel.

**R.** Con Rosemarie Trockel descubrí el universo femenino en arte contemporáneo y a partir de ahí empecé a indagar, pero no solamente en pintura, sino también en música, y en literatura, por supuesto. Adoro a las inefables, como Virginia Woolf, que era una mujer tremenda, o Herta y Paul Amirán. Ahora he copiado un montón de libros de la escritora helga

Amélie Nothomb y es increíble, es más, la obra que estoy haciendo ahora se inspira en una novela suya.

**P.** Para terminar ¿qué supone para su trayectoria esta exposición?

**R.** Hace dos años que empecé a trabajar en este proyecto. Beatriz Hernández, la comisaria, ha considerado indispensables, pero no deja de ser un mínimo de la producción de toda una vida, una isla en un océano... Yo no intervengo en las decisiones paranoicas, siempre he preferido que fueran otros los que escogieran la obra, es la única forma de saber lo que interesa y lo que no. Nunca imaginé hacer una exposición como esta. Cuando llegó la oferta fue una sorpresa. Es un buen momento, un momento digno. Es un reconocimiento al trabajo y eso es importante. **MARÍA MARCO**